

CENTRE DE DEVELOPMENT
DEVELOPPEMENT CENTRE

América Latina en 2010: Políticas migratorias para el desarrollo

¿Son las economías abiertas más vulnerables a la inestabilidad mundial?

¿Cuáles son las perspectivas de recuperación?

¿Por qué es importante la migración en esta crisis?

¿Cómo afecta la migración a la economía?

¿Qué pueden hacer los gobiernos?

Información adicional

Referencias complementarias

Dónde contactarnos

Introducción

El 2010 será un año crítico para América Latina. Aunque la región muestra signos de recuperación de la crisis global, muchos países aún encaran importantes retos, entre los que se encuentran la menor inversión, la baja productividad, la dependencia excesiva de materias primas con precios altamente volátiles y la reducción del flujo de remesas enviadas por los emigrantes. Los gobiernos latinoamericanos deben dar respuestas eficaces a los desafíos que la región encara en el corto plazo como consecuencia de la crisis, sin sacrificar en el camino las prioridades de desarrollo sostenible a largo plazo, aquellas que promueven el crecimiento al mismo tiempo que combaten la pobreza y reducen la desigualdad.

El mantenimiento de economías abiertas y la mejora de las políticas migratorias pueden ser importantes aliados en la recuperación de América Latina. Un nuevo estudio del Centro de Desarrollo de la OCDE sugiere que el desarrollo de vínculos financieros y comerciales más estrechos con la economía global permite construir una mayor resistencia institucional a los choques económicos externos, en lugar de la vulnerabilidad que normalmente se asocia a una mayor apertura. La migración también puede proporcionar una fuente adicional de financiación para proyectos de desarrollo a través de las remesas que recibe la región. Una mejor coordinación entre los flujos migratorios y los mercados de trabajo, tanto en los países de origen como en los de destino, podría ayudar a frenar el desempleo, uno de los problemas más urgentes derivados de la ralentización económica global.

¿Qué puede hacerse para aprovechar esta oportunidad? Si bien es cierto que los países latinoamericanos han mejorado sus condiciones macroeconómicas y la calidad de su gestión económica durante la última década, todavía deben acometer importantes reformas con el fin de aumentar su competitividad en los mercados internacionales. Durante el año 2010, no debe descuidarse el gasto público en los segmentos más pobres de la sociedad, sin que ello interfiera en la sostenibilidad fiscal a largo plazo. Asimismo, los gobiernos de la región y los países de la OCDE deben utilizar al máximo las oportunidades de desarrollo que ofrece la combinación del flujo de personas, dinero e ideas que la migración internacional representa. ■

Esta Síntesis está basada en Perspectivas Económicas de América Latina 2010, una publicación anual que produce el Centro de Desarrollo de la OCDE. El Centro de Desarrollo lleva a cabo análisis comparativos y promueve un diálogo informal sobre políticas de desarrollo que tienen un interés mutuo para países miembros y no miembros de la OCDE. Su objetivo es ayudar a las personas encargadas de la toma de decisiones a encontrar soluciones políticas que contribuyan a estimular el crecimiento y mejorar las condiciones de vida, tanto en las economías en desarrollo como en las emergentes.

¿Son las economías abiertas más vulnerables a la inestabilidad mundial?

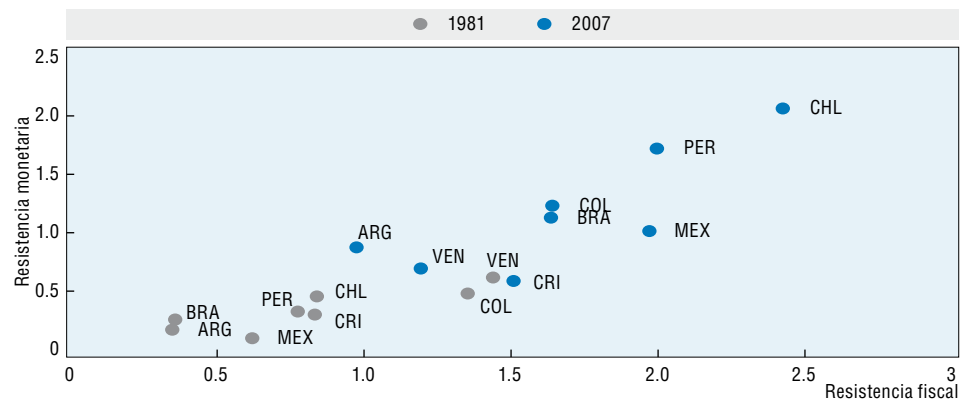
Los países latinoamericanos que abrieron sus mercados a la competencia internacional durante los últimos diez años no han sido necesariamente los más vulnerables a la crisis económica mundial. Esta característica pone en entredicho la creencia extendida de que las economías más dependientes del comercio y la financiación internacionales son las que se ven más afectadas por las perturbaciones externas. Nuevos índices elaborados para la publicación *Perspectivas Económicas de América Latina 2010* del Centro de Desarrollo de la OCDE muestran que una mayor exposición a la economía mundial no se traduce en mayor vulnerabilidad en la mayoría de países latinoamericanos.

¿Cómo se explica este fenómeno? La clave radica en que la apertura comercial y financiera de los últimos años ha venido acompañada de la creación de mecanismos de resistencia. Esto ha sido posible gracias a la explotación de los beneficios y oportunidades derivados de la inserción gradual de América Latina en la economía mundial. En el frente de los flujos por cuenta corriente, por ejemplo, la mayoría de países de la región ha registrado excedentes gracias a estructuras de exportación cada vez más diversificadas, tanto en sus productos como en los destinos. La variedad del origen geográfico de las remesas también ha aumentado. Lo mismo puede decirse del sector financiero, en el cual una mayor exposición a las perturbaciones externas se ve contrarrestada por mayores reservas extranjeras,

**Recuadro 1.
UNA REGIÓN MEJOR
PREPARADA**

En lugar de la Gran Depresión, de la que tanto se viene hablando, la actual situación de América Latina tiene más similitudes con la crisis de principios de los años ochenta. Si se comparan los saldos por cuenta corriente y los indicadores financieros actuales con los de 1981 se comprueba que América Latina se encuentra en una situación mucho más favorable para hacer frente a la turbulencia internacional. Dos nuevos índices desarrollados por el Centro de Desarrollo de la OCDE comparan la capacidad de resistencia fiscal y monetaria al comienzo de ambos períodos de crisis. El Índice de Resistencia Fiscal mide la capacidad de financiar políticas de estabilización de la coyuntura mediante la combinación de medidas de solvencia, costes de financiación y sostenibilidad fiscal. Con excepción de Venezuela, todos los países se encuentran en mejor situación que a principios de los 1980. El Índice de Resistencia Monetaria, por su parte, refleja la capacidad de un país para recurrir a medidas de política monetaria en tiempos duros, gracias a la combinación de los siguientes factores: la credibilidad del banco central, la disponibilidad de reservas y la flexibilidad del tipo de cambio. Una vez más, la comparación demuestra que todos los países de América Latina han mejorado considerablemente sus posiciones durante los últimos 25 años.

**Gráfica 1.
RESISTENCIA FISCAL
Y MONETARIA
EN AMÉRICA LATINA:
1981 FRENTE A 2007**



Fuente: Centro de Desarrollo de la OCDE (2009).

mayor liquidez, menores déficits fiscales, deudas públicas mejor estructuradas y sistemas financieros más saneados.

La mayoría de países latinoamericanos ha aprendido la lección del pasado y capitaliza mejor las oportunidades que ofrece la globalización. El mejor ejemplo de este fenómeno es que, en medio de la crisis, las economías latinoamericanas están recurriendo menos a medidas proteccionistas que muchos países de la OCDE. ■

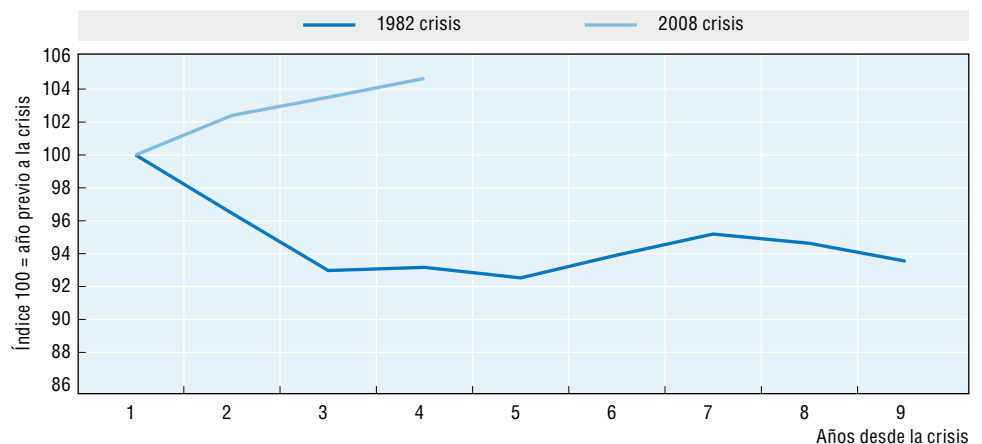
¿Cuáles son las perspectivas de recuperación?

América Latina ha sido sacudida severamente por la desaceleración mundial (se espera que el conjunto de PIB se contraiga considerablemente en 2009), pero la perspectiva económica de la región para 2010 es positiva. Con un 75% del PIB regional calificado como *investment grade* (calificación desde AAA a BBB), el crecimiento económico está repuntando, permitiendo a América Latina emerger de la crisis más rápido que la mayoría de los países desarrollados. El ritmo de recuperación lo determinarán en parte las condiciones globales, pero también la capacidad individual de cada país para estimular la economía a través de una política sostenible.

Chile, Perú, México y Brasil son los países que se encuentran mejor situados para emerger fortalecidos a través del gasto público y la movilización de sus reservas. La capacidad de recurrir a planes de incentivos y a más inversión en infraestructuras con un efecto multiplicador son buenas noticias; sin embargo, las medidas de choque no deben comprometer las magnitudes macroeconómicas fundamentales. El debate sobre una “estrategia de salida”, que sólo debe producirse cuando la recuperación sea un hecho, es apropiado, si bien resulta menos problemático en América Latina que en muchas de las economías desarrolladas.

A medio y corto plazo, la fortaleza y solidez de la resistencia comercial y financiera, más que la exposición a los mercados internacionales, son clave para superar la crisis. La recuperación depende en gran medida de la sostenibilidad de las políticas y de la responsabilidad de la gestión monetaria y fiscal. Aquellos países que diversifiquen las exportaciones y sus carteras de activos, eviten el riesgo de

Gráfica 2.



Fuente: Centro de Desarrollo de la OCDE (2009), con cálculos basados en OECD Economic Outlook (Junio 2009), Consensus Forecast (Junio 2009) y base de datos del WEO del FMI (Julio 2009).

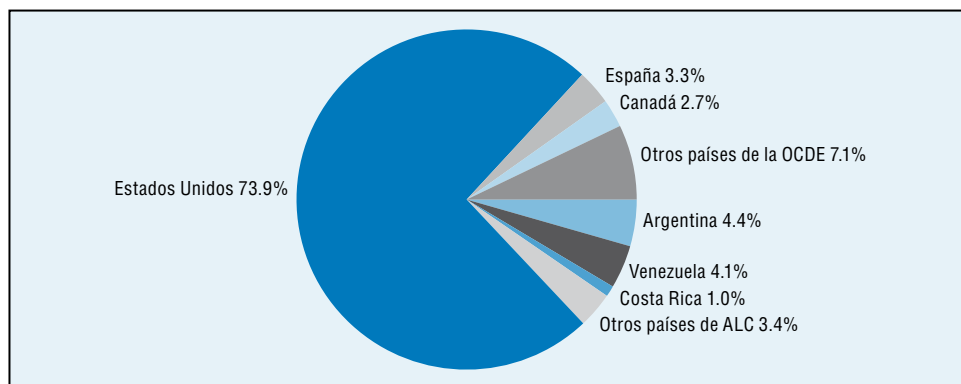
los términos de intercambio, mantengan la solidez de sus reservas y equilibren sus cuentas públicas se encontrarán en mejores condiciones para salir reforzados de la crisis. Otro factor importante para la recuperación se encuentra en la capacidad de conciliar prioridades inmediatas con los objetivos de desarrollo a largo plazo, lo que implica proteger a los más vulnerables para evitar que se revierta el progreso alcanzado durante los último cinco años en la reducción de la pobreza. ■

¿Por qué es importante la migración en esta crisis?

El cambio en las dinámicas migratorias como consecuencia de la crisis tiene la capacidad de modular el propio impacto de ésta en América Latina. Más de 20 millones de latinoamericanos son inmigrantes, con un 10% de los caribeños viviendo fuera de su país. El efecto de la crisis en las economías de la OCDE, donde los latinoamericanos representan casi una cuarta parte de la población nacida en el extranjero, se transmite a la región a través de la variación en los flujos de personas y del descenso en el nivel de las remesas. Algunos de los sectores económicos más afectados por el estancamiento en las economías desarrolladas son precisamente aquellos que contratan a un mayor número de inmigrantes latinoamericanos, como por ejemplo la construcción o el turismo. Un creciente número de despidos en los países receptores puede disuadir a los latinoamericanos de abandonar su país de origen e, igualmente, también puede impulsar a algunos emigrantes a regresar a sus países natales. El crecimiento de los niveles de desempleo entre los inmigrantes está haciendo que la reforma migratoria esté en el punto de mira del debate político en muchos países de la OCDE.

El efecto concreto de la crisis en las remesas es incluso más agudo, y se estima que podría afectar a 4 millones de latinoamericanos. Las remesas a la región alcanzaron los 69 200 millones de USD en 2008, llegando a representar más del 10% del PIB en muchas economías caribeñas y centroamericanas. Con un volumen superior al de la ayuda oficial al desarrollo que recibe la región, las remesas son una fuente indispensable de capital para los países más pobres de América Latina. Como consecuencia de la crisis, 2009 ha sido el primer año en el que las remesas recibidas por la región han disminuido en términos absolutos desde que el Banco Interamericano de Desarrollo empezó a monitorizar este flujo a finales

Gráfica 3.
MIGRANTES LATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS POR PAÍS DE DESTINO



Fuente: Cálculos del Centro de Desarrollo de la OCDE (2009) con base en *Database on Immigrants in OECD Countries (DIOC)* (2008) y en la ronda de censos nacionales de 2000 en América Latina (procesamiento con Redatam+SP de la CEPAL en línea).

de los años noventa. Sin embargo, este descenso se compensa parcialmente por las fluctuaciones en los tipos de cambio, en particular por la apreciación del dólar estadounidense frente a muchas divisas locales desde el comienzo de la crisis. ■

¿Cómo afecta la migración a la economía?

La migración es clave en América Latina y puede desempeñar un papel importante en la recuperación global a través de sus efectos sobre los mercados laboral, de consumo y financiero. El análisis pormenorizado muestra que la migración puede elevar los sueldos de aquellos que permanecen en el país de origen, y que de hecho no afecta, como se suele creer, ni a los salarios ni al empleo en los países de destino, ya que la mayor parte de los inmigrantes y los nativos no compiten por los mismos puestos de trabajo. En pleno aumento del desempleo mundial, la migración internacional puede ayudar a frenar el desempleo tanto en los países de origen como en los de destino fomentando el dinamismo económico. Por ejemplo, se estima que la llegada de 4.5 millones de inmigrantes explicaría hasta un tercio del crecimiento económico experimentado por España entre 1996 y 2006. La posibilidad de un incremento moderado de la migración de retorno también puede ayudar a América Latina a recuperar una experimentada mano de obra que actualmente vive en el extranjero.

A medida que el consumo se debilita en la mayoría de las economías, los flujos de remesas pueden representar una inyección importante para la demanda interna. El porcentaje de remesas que se destina al consumo varía en cada país, yendo desde un 50% en Brasil y Colombia hasta más de un 70% en Perú y El Salvador. Incluso si se tiene en cuenta la ralentización asociada a la crisis, las remesas son mucho menos volátiles que otros flujos externos, como la inversión directa extranjera o los ingresos por exportaciones. Contrariamente a lo que se cree, este consumo basado en la recepción de remesas puede ser muy productivo y se puede traducir en inversión en capital humano, permitiendo por ejemplo mantener en el colegio a los niños durante más tiempo o gastar más en servicios sanitarios. Asimismo, las remesas refuerzan el poder de compra de las familias que las reciben, las cuales normalmente se encuentran entre las más afectadas por la crisis.

Por último, la migración puede ofrecer igualmente una oportunidad para incrementar las reservas financieras y dar un empuje a los mercados de capitales locales ahora que el capital privado internacional es más escaso. La formalización de los flujos de remesas puede expandir el ahorro y el acceso a servicios financieros por parte de sectores tradicionalmente excluidos, por ejemplo a través de la telefonía móvil, cuyo uso está muy extendido entre la población y llega a las zonas más remotas. Los teléfonos móviles pueden ser un vehículo excelente para la formalización de transferencia de remesas si los gobiernos proporcionan una regulación adecuada a este tipo de operaciones. La formalización de remesas posee asimismo un potencial aún no explotado para los mercados de capitales, ya que las remesas se podrían utilizar para securizar flujos futuros y reducir la percepción de riesgo de los inversores. La confianza de los mercados de capitales en las economías de América Latina podría aumentar, por ejemplo, mediante la emisión de los llamados bonos diáspora, emisiones de deuda específicamente dirigidas a potenciales inversores nacionales que residen en el extranjero. Las agencias de calificación crediticia también podrían mejorar su cobertura de países receptores de remesas e incluir estos flujos en sus calificaciones, medida que contribuiría a mejorar el acceso al crédito en países latinoamericanos especialmente pobres. ■

¿Qué pueden hacer los gobiernos?

Es primordial que exista una mejor coordinación de las políticas migratorias entre América Latina y los países de la OCDE. La migración internacional representa una responsabilidad política compartida entre los países de origen y de destino. Las siguientes cinco acciones concretas proporcionan una hoja de ruta para la reforma:

- **Crear un acceso flexible y legal al mercado de trabajo que refleje la demanda laboral.** Las políticas de empleo en los países de destino de la OCDE deben reconocer el potencial de la migración latinoamericana para cubrir la escasez de mano de obra local. En particular, los gobiernos deben ajustar sus políticas de migración y mejorar sus marcos de integración con el fin de que la migración pueda responder a las necesidades laborales futuras, en particular en un contexto de paulatino envejecimiento de la población. Asimismo, las nuevas políticas deben incluir mecanismos que desincentiven los flujos irregulares y faciliten los canales migratorios legales.
- **Extender la protección social a más migrantes latinoamericanos.** Se debe promover tanto la movilidad como el retorno a través de programas que proporcionen los incentivos adecuados y garanticen la portabilidad de prestaciones sociales de un país a otro. Mientras un 98% de los trabajadores de países de mayor ingreso de la OCDE que cruzan las fronteras por motivos laborales está cubierto por acuerdos de seguridad social entre el país de origen y el de destino, sólo un 15% de los migrantes latinoamericanos se beneficia de este tipo de prestaciones. Entre las primeras medidas importantes por acometer se encuentran la ratificación y rápida implementación del Convenio Multilateral Iberoamericano de Seguridad Social y del convenio en materia de seguridad social entre Estados Unidos y México. La extensión de estos mecanismos para incorporar a más países y un mayor número de derechos, especialmente relativos a la cobertura sanitaria, aseguraría la eficacia de programas de retorno y mejoraría las condiciones de vida de los migrantes.
- **Aprovechar los beneficios de las remesas.** Los gobiernos latinoamericanos deben ofrecer incentivos a los migrantes para que envíen remesas a través de canales formales, y deben dirigir dichas remesas a inversiones comunitarias, siguiendo el ejemplo de programas como el mexicano Tres por Uno. Una mayor colaboración público-privada también mejoraría el control de los flujos de remesas y su consideración por parte de las agencias de calificación crediticia en muchas economías caribeñas y centroamericanas que no tienen calificación.
- **Rebajar los costes de las remesas.** Los costes de las remesas que se envían a América Latina se deben reducir todavía más, a tenor de los importantes progresos alcanzados en los últimos diez años. Incluso una pequeña reducción en el coste puede implicar un beneficio sustancial para los receptores. Más competitividad y nuevas tecnologías son los mejores instrumentos para alcanzar este objetivo. Un marco regulatorio más claro y transparente para los operadores que envían remesas mediante pagos a través de la telefonía móvil podría maximizar el potencial de este mecanismo de transmisión más barato, permitiendo expandir el acceso a los servicios financieros entre aquellos que tradicionalmente se han visto excluidos.
- **Involucrar a las redes de diásporas.** Se deben implementar políticas activas para conseguir que los latinoamericanos y sus descendientes nacidos en los países de destino apoyen iniciativas de desarrollo en sus países de origen. Dado que estas comunidades en el extranjero guardan muchos vínculos familiares y culturales

con sus países natales, representan una potencial fuente de ideas, financiación y mano de obra cualificada. Los gobiernos latinoamericanos deben reforzar el diálogo y colaboración con las organizaciones de migrantes para llevar a cabo acciones encaminadas a mejorar el acceso a los mercados laborales, la protección social, la integración, la cooperación al desarrollo y las condiciones en general de la migración internacional. ■

Información adicional

Para mayor información acerca de esta Síntesis *América Latina en 2010: Políticas migratorias para el desarrollo*, u otros estudios de la OCDE sobre desarrollo en América Latina, por favor contacte con:

Ángel Alonso Arroba, Responsable de Relaciones con América Latina y el Caribe del Centro de Desarrollo de la OCDE, tel.: +33 1 45 24 94 11,

e-mail: angel.alonso@oecd.org.

www.oecd.org/development, www.oecd.org/dev/leo

OCDE (2009), **Perspectivas Económicas de América Latina 2010**, ISBN 978-92-64-07639-6, 50 €, 253 páginas.



Referencias complementarias

OCDE (2009), **International Migration Outlook: SOPEMI 2009**, ISBN 978-92-64-05661-9, 40 €, 224 páginas.

OCDE (2009), **OECD Economic Outlook No. 85**, ISBN 978-92-64-05281-9, 96 €, 317 páginas.

OCDE (2009), **Is Informal Normal? Towards More and Better Jobs in Developing Countries**, Development Centre Studies, Centro de Desarrollo de la OCDE, ISBN 978-92-64-05923-8, 24 €, 164 páginas.

OCDE (2008), **Perspectivas Económicas de América Latina 2009**, ISBN 978-92-64-05514-8, 20 €, 200 páginas.

OCDE (2008), **International Migration Outlook: SOPEMI 2008**, ISBN 978-92-64-04565-1, 75 €, 396 páginas.

OCDE (2008), **A Profile of Immigrant Populations in the 21st Century: Data from OECD Countries**, ISBN 978-92-64-04090-8, 35 €, 200 páginas.

OCDE (2007), **Perspectivas Económicas de América Latina 2008**, ISBN 978-92-64-04019-9, 50 €, 188 páginas.

OCDE (2007), **Policy Coherence for Development: Migration and Developing Countries**, ISBN 978-92-64-03311-5, 40 €, 148 páginas.

OCDE (2007), **Gaining from Migration: Towards a New Mobility System**, Centro de Desarrollo de la OCDE, ISBN 978-92-64-03740-3, 24 €, 89 páginas.

Las publicaciones de la OCDE están a la venta en nuestra librería en línea:
www.oecd.org/librairie

Las publicaciones y las bases de datos estadísticos de la OCDE están también disponibles en nuestra biblioteca en línea: www.SourceOCDE.org

Dónde contactarnos

SEDE DE LA OCDE EN PARÍS

2, rue André-Pascal
75775 PARIS Cedex 16
Tél.: (33) 01 45 24 81 67
Fax: (33) 01 45 24 19 50
E-mail: sales@oecd.org
Internet: www.oecd.org

ALEMANIA

Centro de la OCDE
en Berlín
Schumannstrasse 10
D-10117 BERLÍN
Tél.: (49-30) 288 8353
Fax: (49-30) 288 83545
E-mail:
berlin.centre@oecd.org
Internet:
www.oecd.org/berlin

ESTADOS-UNIDOS

Centro de la OCDE
en Washington
2001 L Street N.W., Suite 650
WASHINGTON DC 20036-4922
Tél.: (1-202) 785 6323
Fax: (1-202) 785 0350
E-mail:
washington.contact@oecd.org
Internet: www.oecdwash.org
Número gratuito:
(1-800) 456 6323

JAPÓN

Centro de la OCDE en Tokio
Nippon Press Center Bldg
2-2-1 Uchisaiwaicho,
Chiyoda-ku
TOKYO 100-0011
Tél.: (81-3) 5532 0021
Fax: (81-3) 5532 0035
E-mail: center@oecdtokyo.org
Internet: www.oecdtokyo.org

MÉXICO

Centro de la OCDE en México
Av. Presidente Mazaryk 526
Colonia: Polanco
C.P. 11560 MEXICO, D.F.
Tél.: (00 52 55) 9138 6233
Fax: (00 52 55) 5280 0480
E-mail:
mexico.contact@oecd.org
Internet:
www.oecd.org/centrodemexico

Las Síntesis de la OCDE son elaboradas por la División de Relaciones Públicas de la Dirección de Relaciones Públicas y Comunicación.
Su publicación es responsabilidad del Secretariado General de la OCDE.